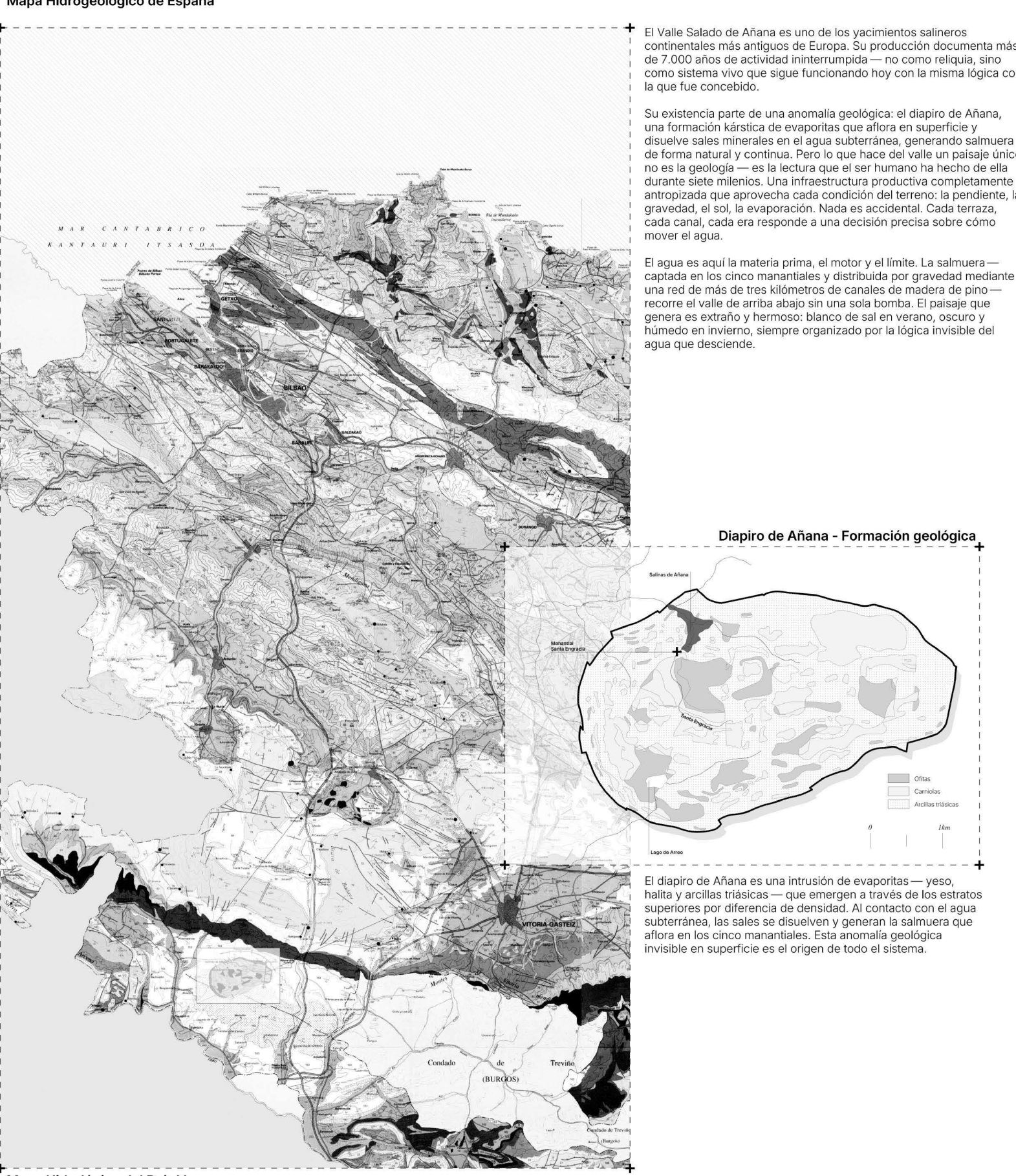
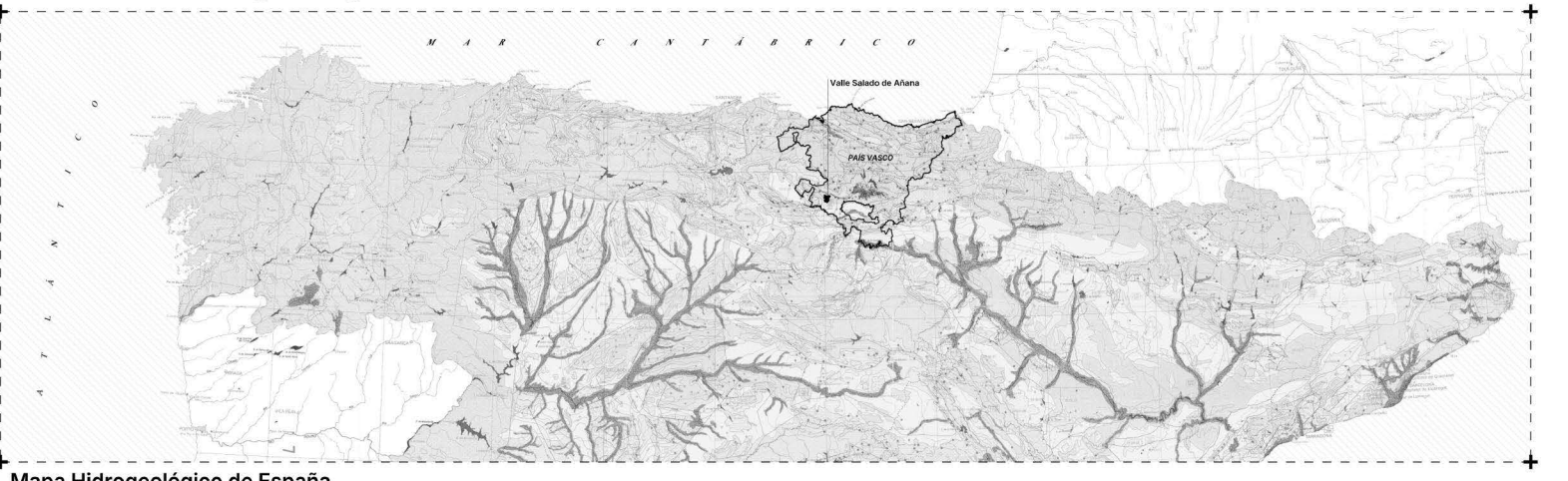


Análisis Hidrogeológico

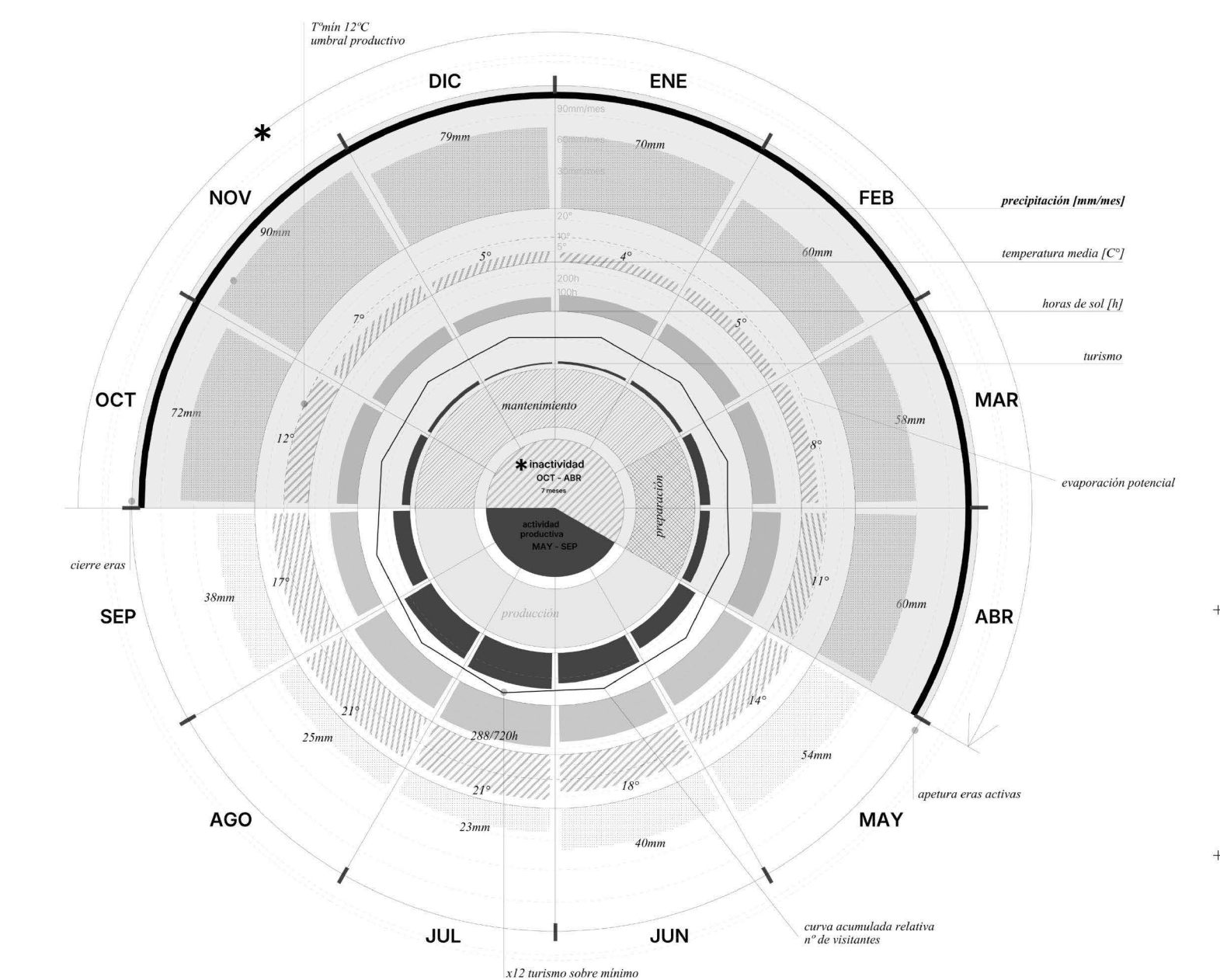


* **Oportunidad.** En el Valle Salado de Añana el agua opera como infraestructura activa y como agente de conflicto al mismo tiempo. Por un lado, la salmuera —captada en los cinco manantiales y distribuida por gravedad mediante una red de canales de madera de pino— sostiene un proceso continuo de concentración, conducción, regulación, transformación y descarga. Por otro lado, el agua dulce de lluvia y escorrentía aparece de forma episódica entre octubre y abril, pudiendo alterar la salinidad de las eras y comprometer la producción.

Estas dos cronologías del agua no se mezclan —pero se rozan. El valle lleva siglos gestionando ese umbral con muros de contención, drenes y terrazas. Lo que el análisis revela no es solo un conflicto hídrico, sino una oportunidad espacial: el punto exacto donde los dos flujos convergen es también el lugar donde el sistema productivo termina, la ribera emplea, y el ciclo del agua aguarda una arquitectura que lo acompañe.

Cronología del Valle Salado de Añana

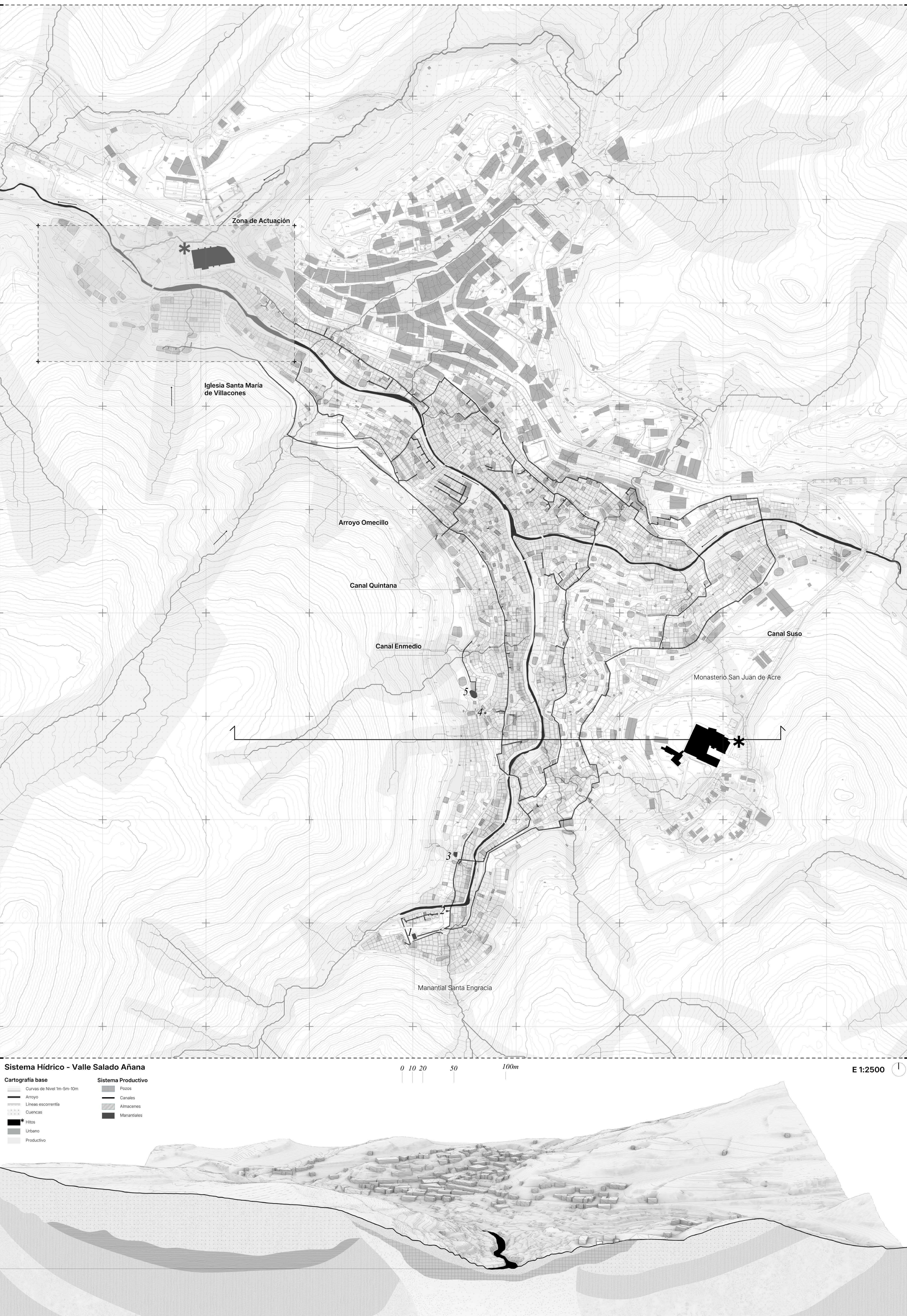
El Valle Salado no funciona todo el año. Entre octubre y abril, las precipitaciones superan sistemáticamente los umbrales de tolerancia del sistema: el agua dulce invade las eras, disuelve las costras de sal depositadas y hace imposible la evaporación controlada que la producción requiere. El sistema se detiene. Este vacío no es una anomalía —es una condición estructural del lugar. Durante siete meses, la salmuera permanece en los manantiales, los canales se limpian, las eras se reparan. El territorio existe en espera. La propuesta parte de esta espera. El periodo de no-producción concentra el 83% de la precipitación anual y aproximadamente noventa días de lluvia. Es también el periodo en que el conocimiento técnico de las salinas —su mantenimiento, su lógica constructiva, sus oficios— corre mayor riesgo de desaparecer por inactividad. El programa ocupa ese vacío: no como contradicción, sino como consecuencia directa del tiempo del agua.



el lugar salado

Sisitema Hídrico del Valle Salado de Añana

El Valle Salado de Añana como sistema hídrico dual: la salmuera que sostiene la producción y el agua dulce que la interrumpe. Entre las dos, el proyecto encuentra su lugar.

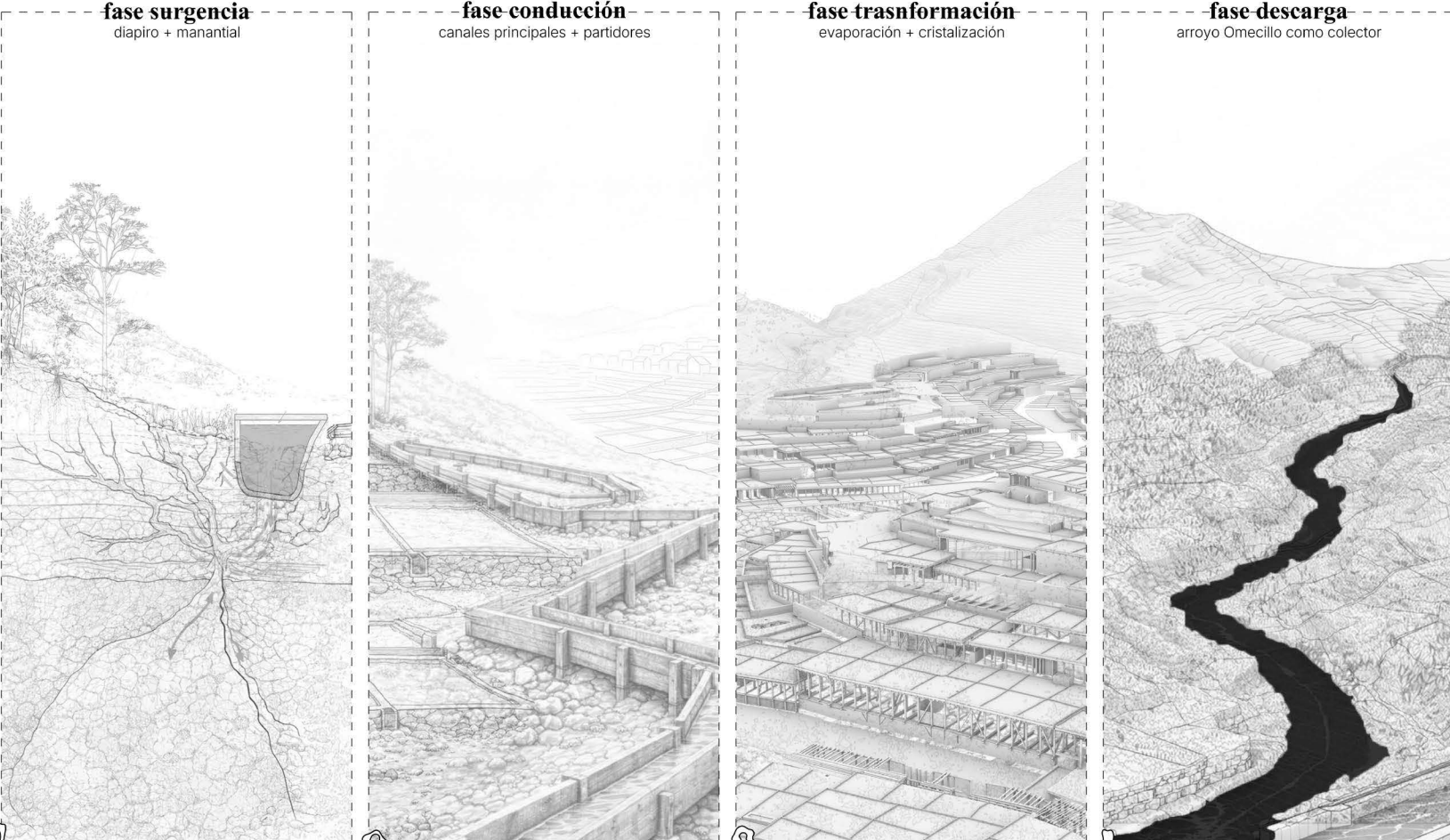


Sistema productivo de la Sal

El Valle Salado opera como una máquina de agua. La salmuera emerge del subsuelo por presión geológica: la precipitación se infiltra en la ladera, circula por niveles permeables y contactos litológicos, atraviesa las evaporitas asociadas al diapiro y disuelve sales hasta concentraciones de +210 g/l, antes de emerger en manantiales. Desde ahí entra en un sistema de conducción captación hasta las eras únicamente por gravedad. Cada nodo de reparto es un punto de decisión: el salinero abre, cierra, mide, distribuye. La infraestructura no es neutra—es el depósito material de un conocimiento acumulado sobre el comportamiento del agua en este valle concreto.

En las eras, el agua se detiene. La limina somera maximiza la superficie de evaporación: el sol y el viento hacen el trabajo que ninguna herramienta puede sustituir. La cristalización avanza lentamente, visible como una costra blanca que el salinero lee e interpreta antes de decidir cuándo retirar. Este tiempo—el tiempo de la evaporación—es el más largo del ciclo, el más vulnerable y el más determinante. Una lluvia intensa puede diluir semanas de trabajo en horas.

Cuando el ciclo termina, el valle devuelve el agua al territorio. Los excedentes, las purgas y las escorrentías de ladera convergen hacia el fondo del valle, donde el arroyo Omecillo actúa como colector hidráulico. Allí se produce el encuentro entre las dos aguas: la salmuera del sistema productivo y el agua dulce de la cuenca. La descarga no es un residuo—es el cierre del ciclo, el momento en que el paisaje recupera su condición de ribera y el agua vuelve a ser del río.



* **Oportunidad.** Durante la producción, la salmuera es materia prima: se conduce, se regula, se evapora, se cosecha. Fuera de la producción, esa misma agua existe sin destino programático, circulando por un sistema de canales que solo se mantiene, nunca se activa del todo. Ahí está la oportunidad: la salmuera como recurso activo en sus distintas fases de concentración, no solo como agente productivo sino como agente espacial. Una salmuera diluida, en sus primeras fases de concentración, tiene propiedades distintas a una salmuera en estado de cristalización—diferentes temperaturas, diferentes densidades, diferentes relaciones con el cuerpo y con la vegetación. Cada estado del agua es una condición de uso diferente, y por tanto una posibilidad programática diferente. El proyecto no toma prestado el paisaje de la sal: trabaja con su materia, en sus tiempos, a través de sus propias lógicas físicas.

Límites del Plan Director (2004)

El Plan Director de 2004 estableció un marco de recuperación progresiva del sistema productivo de Añana organizado en fases de intervención sobre el tejido de eras, canales y estructuras de captación. Su lógica era la de un plan de gestión territorial: consolidar primero las eras activas, restaurar después las unidades adyacentes degradadas, y ampliar gradualmente la capacidad productiva a medida que la demanda de sal artesanal justificara la inversión en mantenimiento y mano de obra especializada.

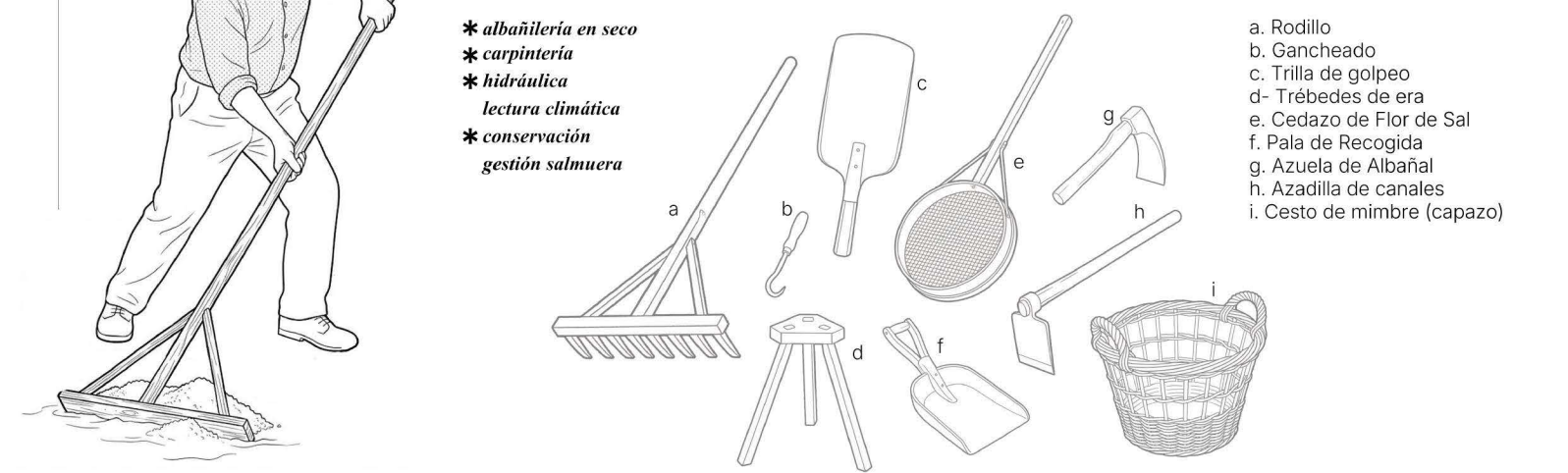
Esa demanda no se materializó. El mercado de sal artesanal no creció al ritmo proyectado, y el plan quedó detenido en su fase inicial sin marco sustituto. El resultado es una paradoja territorial: un sistema construido durante siete mil años, físicamente casi intacto en su extensión, que opera hoy al 4% de su capacidad instalada. De las aproximadamente 6.000 eras que conforman el sistema histórico, apenas 200 permanecen en producción activa. El resto constituye una infraestructura latente — presente, degradándose lentamente, sin programa de recuperación vigente.

Esta condición no es solo una cifra de subutilización. Es la expresión de un sistema que ha perdido la masa crítica de agentes capaces de mantenerlo: hoy, 4-5 salineros sostienen la totalidad de la operación productiva.

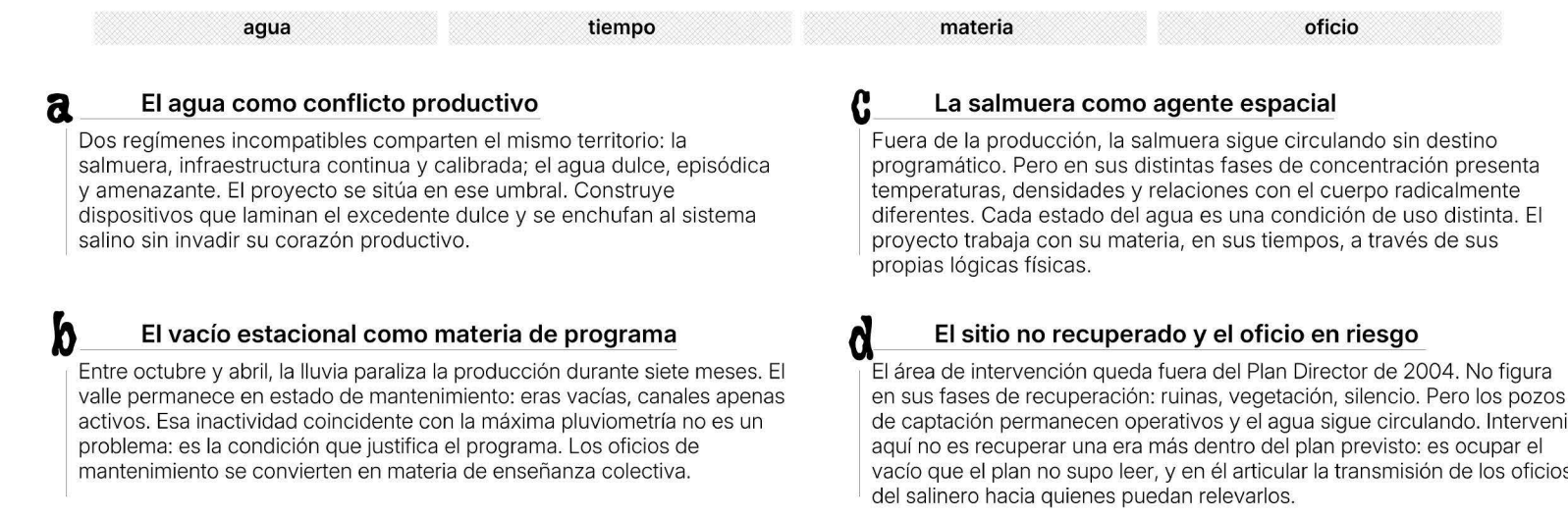
* **Oportunidad.** El área de intervención propuesta se sitúa fuera del perímetro del Plan Director de 2004 —no figura en sus fases de recuperación ni en su cartografía de eras restaurables. Se presenta hoy como un fragmento en ruínas, colonizado por vegetación. Sin embargo, los pozos de captación y la red hídrica que lo articulan permanecen operativos: el agua sigue circulando. Intervenir aquí no es recuperar una era más dentro del plan previsto. Es ocupar el vacío que el plan no supo leer.

4-6 salineros sostienen la totalidad del sistema productivo

El salinero no es un perfil laboral especializado —es una figura de conocimiento múltiple. Para mantener el sistema productivo en funcionamiento, domina simultáneamente oficios que en cualquier otro contexto se distribuirían entre especialistas distintos: albañilería en seco, carpintería, hidráulica de baja presión, lectura climática, mantenimiento de canales y compuertas. Es técnico, meteorólogo empírico y conservador de infraestructura a la vez. Con 4-5 agentes activos hoy, ese conocimiento acumulado no tiene relevo formado. Su pérdida no es solo humana —es la pérdida de la capacidad operativa del sistema.



*Oportunidades y conclusiones del análisis



FUENTES
 IGN — Instituto Geográfico Nacional
 Fundación Valle Salado de Añana: Plan Director de Recuperación del Valle Salado de Añana, 2004
 ADMET — Agencia Estatal de Meteorología · Serie 1991-2021 · Estación Vitoria-Gasteiz (075)
 GeoEuskadi — Infraestructura de Datos Espaciales del País Vasco

máster habitante de arquitectura / etsam upm

el lugar salado